



¿Y si el trabajo que tienes es el mejor que puedes conseguir?

Si te frustra tu empleo; si aborreces tu empresa o a tu jefe... No te obsesiones con el trabajo ideal, que no siempre está fuera. Tampoco existe la empresa perfecta y quizá la solución esté en reinventar lo que tienes.

Tino Fernández, Madrid

Mientras buscas el empleo perfecto y te quejas del que ahora tienes, deseando abandonar tu empresa y soñando con un nuevo puesto, quizá estés pasando por alto que ese puesto ideal no existe; que tampoco hay empresas perfectas (y mucho menos jefes). Tal vez tu frustración laboral está en la obsesión por vivir en un paraíso profesional irreal. Quizá te iría mejor si te dedicaras a reinventar cada día el puesto que ahora tienes.

Montse Ventosa, socia directora de Grow, recuerda cómo "la obsesión por conseguir el trabajo de nuestros sueños se ve hoy como la gran misión imposible para muchos. Pero es posible que tu trabajo actual ya sea el de tus sueños, pero que no te hayas enterado".

José María Gasalla, profesor de Deusto Business School, asegura que "todos, consciente o inconscientemente, estamos sometidos a modas, corrientes o tendencias, y tomamos decisiones sin reflexionar. También ocurre esto cuando decidimos cambiarnos de trabajo. Ante la duda acerca de si quedarnos o irnos debemos pensar si el verdadero cambio es dejar la empresa, o si lo verdaderamente transformador y eficaz es permanecer (reinventándonos) en ella.

Reducir el riesgo

Gasalla cree que "cuando se tienen dudas, es bueno plantearse al menos tres cuestiones: la primera es si en tu compañía actual -de la que te quieres ir- te respetan y si te sientes valorado en ella. La segunda es si sigues aprendiendo. Y la tercera se refiere a comprobar que lo que haces en tu actual trabajo esté alineado con el sentido de tu vida". Si la respuesta es "sí" a todo, quizá el cambio (la marcha) no sea lo más oportuno".

Montse Ventosa sugiere otros tres pasos. El primero podría denominarse el *test del espejo*, y consiste en preguntarse cada mañana, durante un mes, si quieres seguir en el trabajo que estás haciendo: "Si predomina el 'sí', tendrás



claro que ese es el mejor trabajo que vas a conseguir. Quizá sólo te queda comprobar si el lugar es el correcto. Si la respuesta mayoritaria es "no", sin duda es el momento de darle la vuelta a tu vida laboral".

Otra prueba es tomar perspectiva y tratar de regresar al futuro: "Toma distancia y busca los apoyos necesarios para responder a la pregunta de si ese trabajo es lo que quieres hacer el resto de tu vida. Proyéctate en el futuro como Michael J. Fox y échale imaginación para ver cómo te ves a ti mismo. Pero ten cuidado, porque este ejercicio puede llevarte a descubrir que que aquello que te ha llevado a estudiar una carrera, y todo aquello para lo que te has formado, no te convenza".

En esta prueba del algodón sobre la conveniencia de irte o no de tu empresa o trabajo, hay un tercer paso, que tiene que ver con un cierto desapego: "No te dejes confundir por el hecho de estar enganchado a ciertas cosas. Algunas son tan básicas como el dinero, pero también hay que tener en cuenta ciertos aspectos de tu profesión que te gustan, o

Si te sientes valorado, sigues aprendiendo y tu actividad tiene sentido, no te vayas

En ocasiones, lo verdaderamente transformador y eficaz es seguir en nuestro empleo

El trabajo perfecto no existe, hay que crearlo cada día y depende de cada persona

La imagen ideal que proyectan algunas empresas no coincide luego con la realidad

algunas etiquetas con las que cargamos a lo largo de nuestra vida, como "tener un trabajo para siempre", "dedicarte a lo que tu familia se ha dedicado", o "trabajar de lo tuyo".

José María Gasalla añade que "resulta fundamental elegir el momento oportuno, y comprobar la oportunidad de ir hacia el exterior o quedarte en tu compañía". Concluye que "la imagen que proyectan muchas empresas hacia afuera no coinciden con lo que perciben quienes trabajan en ellas. Cuando decides irte y te llegas a una organización que supuestamente es ideal, comprobabas que es peor que aquella de la que has huido".

Cómo prepararse

Es muy difícil que aciertes con la carrera, la profesión o el sector que te lleva al éxito laboral. Pero puedes hacer preparativos que te vuelvan más eficaz antes de tomar una decisión que compromete tu futuro. Un mercado de trabajo cambiante y cada vez más competitivo te invita cada día a reinventarte profesionalmente, incluso a cambiar radicalmente de carrera, de profesión o de sector para so-

lucionar los problemas que puede ocasionarte una mala elección sobre tu vida laboral. Pero quizá no debas esperar al momento de lamentar o de reparar los errores de una decisión que puede costarte el futuro. Es posible anticiparse.

Montse Ventosa insiste en que "el trabajo perfecto es algo personal e intransferible. Depende no sólo de la persona, sino del momento personal y profesional por el que pasa cada uno. Se trata de una actividad, y tiene mucho de personal, de co-creación. Cada uno aporta mucho de sí mismo a su trabajo. Se trata de algo muy íntimo. Y podemos hacer mucho más de lo que pensamos para cambiarlo".

La conclusión de Ventosa es que el trabajo perfecto no existe; hay que crearlo: "Y el primer paso para ello es el autoconocimiento; descubrir qué necesitamos de la actividad que desarrollamos para que ésta sea perfecta en relación al talento de cada uno. Y aquí se debe entender el talento como la suma de aptitudes, actitudes y *altitudes*. Es tu actitud y no tu aptitud lo que determina tu *altitud*, que es lo lejos que llegarás".

Los básicos de la felicidad laboral

Conseguir que tu trabajo te satisfaga es una creación conjunta entre la persona y la empresa. Pero Montse Ventosa, socia directora de Grow, define cinco principios básicos para que tu puesto te lleve a la felicidad laboral:

● **Los básicos** son la compensación, el salario, las vacaciones...

● **El día a día:** las tareas, y responsabilidades del trabajo en sí mismo deben estar claras, y deben existir esferas de responsabilidad, que dan sentido y propósito al trabajo, y que otorgan cierto margen de maniobra para tomar decisiones bajo la tutela de un buen jefe.

● **El clima:** un entorno favorable emana de las relaciones, de las interacciones entre personas. Facilita y no entorpece el rendimiento. El mal ambiente y los 'malos rollos' generan entornos tóxicos que afectan negativamente y desvían la energía hacia cosas que no importan.

● **La cultura:** que sea inclusiva, auténtica (coherente con lo que se vende fuera y lo que hay realmente en la organización) y que ofrece posibilidades de crecer y de aprender a distintos niveles, para mantener a la persona en la zona de aprendizaje y no en la de confort. Es una cultura que alimenta el crecimiento del talento y que hace del trabajo una experiencia positiva.

● **El jefe:** ya se sabe que la gente no se va de las empresas, sino de sus jefes. Se trata de asegurar que los mandos no son meros gestores y que tienen actitud de líder, algo que sigue siendo una asignatura pendiente. En cierto modo, todos tenemos derecho a tener un buen jefe.